

AÍDA MENDOZA CUBA

LA FONÉTICA APLICADA A LA LECTURA ORAL
Applied Phonetics in Oral Reading

Resumen:

En este artículo,¹ hacemos algunas sugerencias para la práctica de la lectura oral basadas en la aplicación de nociones fonéticas básicas que provienen de la descripción del castellano. El ritmo peculiar del castellano depende de una serie de reglas relativas a la forma en la que los hablantes manejan los acentos, la división silábica, los diversos agrupamientos de sílabas y conjuntos acentuales, las inflexiones tonales y los cortes o pausas que limitan los grupos de sentido. El uso de estas reglas se traduce en la presencia repetitiva de estructuras que imprimen al castellano un compás o ritmo característico.

Abstract:

Suprasegmental description in Spanish which includes rules for segmentation, stress assignment, syllabication, phonic cohesion and rhythm in general, is used in this article to offer some hints for reading aloud texts in verse and prose. Those interested in oral interpretation of written material for audiences are here introduced to a series of exercises designed to ensure fluency.

Palabras claves:

Lectura oral, ritmo en castellano, fonética aplicada.

Key words:

Reading aloud, rhythm in Spanish, applied phonetics.

¹ Una primera versión de este artículo fue leída el 14 de julio de 1995 como parte de un programa organizado por la Comisión de Eventos de la Escuela de Lingüística. Ésta es una versión revisada. La transcripción fonética no es estricta; los símbolos [rr], [x], [j], [k], [w], [b], [y], se leen como en *rosa; ajo; cien; casco; nuestro; vaso y caballo; yo y lluvia*. El símbolo [z] representa a la sibilante sonorizada antes de una sibilante sonora.

Noción de ritmo

La noción de ritmo está fundamentada en algunas observaciones tomadas de la descripción suprasegmental del castellano. En este artículo queremos demostrar cómo las regularidades que observamos en el habla oral proporcionan un apoyo directo al ejercicio de la lectura.²

A. La primera observación es la siguiente:

La palabra aislada no es una unidad fonética.

En castellano, las unidades segmentables menores, que son las sílabas, aparecen agrupadas en número de dos o tres, alrededor de un acento. La combinación sucesiva de sílabas, con un acento principal, forma un *grupo acentual*.

a) Es posible que, a veces, una, o dos o tres sílabas combinadas equivalgan a una palabra, como cuando decimos:

Vuela	[bwéla]	Escribe.	[eskríbe]
Paloma.	[palóma]	Ven.	[bén]

² El ritmo de las lenguas en general puede depender del acento, como ocurre en inglés, o de la regularidad con la cual las sílabas se siguen unas a otras, formando bloques. Esta clasificación no es rígida y absoluta, pues varios factores concurren en las regularidades que muestra una lengua (O'Connor 1973). La mayoría de las lenguas comparten ambos procedimientos rítmicos, aunque en una descripción mucho más exigente, habría lugar también para los relieves tonales, la cantidad vocálica (o silábica), la duración de las pausas, y aun el uso recurrente de ciertos sonidos.

Cada uno de estas palabras es (al mismo tiempo que oración) *un grupo acentual*.³

b) Otras veces la palabra gramatical no coincide con este grupo.

La taza. [latása]

Te di. [tedí]

En estos casos, cada grupo acentual está formado por dos palabras, una de las cuales es un monosílabo “átono”,⁴

c) Por supuesto que dos grupos pueden aparecer en secuencia;⁵ entonces, se permiten construcciones como:

Te di la taza. _´ _´_ [tedí latása]

En este ejemplo, la *transcripción ortográfica*, donde cada sílaba acentuada se subraya, la *transcripción fonética*, y el *esquema acentual*, donde cada rayita es una sílaba, muestran la ubicación de los acentos.

³ La palabra en castellano, que es un concepto morfológico, siempre tiene un acento real, una sílaba más prominente. En lenguas como el castellano donde el acento es libre “... il y a autant des possibilites de place de l’accent qu’il y a des syllabes: une seule possibilite dans les monosyllabes, deux dans les dissyllabes, trois dans les trisyllabes (termino, terminó)” (Garde 1968). Éstos son los acentos que llamamos *principales*, asociados a las reglas de acentuación gráfica. Pero definitivamente las *palabras-oración* (o grupos acentuales con un solo acento principal) son poco frecuentes en el habla. Casi siempre son formas imperativas. Lo que se da en el habla es un juego de contrastes acentuales.

⁴ Se dice que tienen acento “átono” las palabras estructurales monosilábicas, como artículos, preposiciones, sustitutos, determinantes, etc. En realidad ningún segmento vocálico pierde su acento de intensidad, sino que éste disminuye ante la presencia del acento mayor de una sílaba vecina. Frente a los acentos de palabras léxicas, como sustantivos, por ejemplo, los acentos propios de los monosílabos rebajan su intensidad de manera extremada.

⁵ Las oraciones mínimas tienen generalmente dos palabras con acentos principales, pero no de la misma intensidad. Nosotros hablaremos de diversas intensidades.

Cada palabra “fonética” está formada por palabras morfológicas y léxicas, que corresponden perfectamente a dos palabras gráficas: [latása] = *la taza*; [tedí] = *te di*.

- d) También suele ocurrir que una sola palabra gráfica es percibida con dos o tres grupos acentuales. En éstos, el acento principal y mayor es uno mientras que otros acentos disminuyen su intensidad al máximo.

<u>ton</u> tería	--	∠	--
tra <u>ficó</u>	--	∠	
co <u>lecc</u> ionista	--	--	∠
civ <u>iliz</u> ación	--	--	∠

- e) Si añadimos otro segmento átono a *paloma* y a *te di*, conseguimos, manteniendo siempre el acento principal y mayor de la palabra léxica principal del grupo, otros grupos de intensidad menor (equivalentes a *tontería* y *traficó*):

la paloma	[lapa lóma]
te la di	[tela dí]

- B. La segunda regla que debemos considerar tiene que ver con el establecimiento de las fronteras silábicas.

El silabeo en castellano privilegia a la sílaba abierta.

- a) El silabeo en castellano favorece la presencia de sílabas abiertas, es decir, de aquellas que terminan en vocal. Si observamos el silabeo de los ejemplos siguientes, comprobamos fácilmente esta regla; cada sílaba empieza en consonante y termina en vocal.

[te.dí	la.tá.sa]	[la.pa.ló.ma	bwé.la]
--------	-----------	--------------	---------

- b) Cuando una sílaba acaba en consonante y la siguiente comienza en consonante, la división silábica se da entre ambas consonantes. Esto se comprueba en los siguientes ejemplos:

<u>ban</u> co	/ _	[bán.ko]
es <u>pan</u> to	_ / _ / _	[es.pán.to]
taz <u>ón</u>	_ / _	[ta.són]

En los dos primeros casos, una de las sílabas en cada palabra *acaba en consonante* (lo que la convierte en una *sílaba trabada*), y la siguiente sílaba *empieza en consonante*. En el último ejemplo, la sílaba final es trabada. Pero tal condición puede variar, como veremos más adelante.

Los ejemplos vistos son muestras de *silabeo interno*. Existe el *silabeo externo*, cuando los segmentos final e inicial de dos palabras se hallan en secuencia.

- c) Veamos qué pasa cuando ciertas estructuras sintácticas están formadas por una palabra que termina en consonante, y otra, que empieza en vocal.

el <u>en</u> ano	_ _ / _ _	[e.le.ná.no]
<u>mu</u> chos <u>am</u> igos	/ _ _ / _ / _ _	[múcho samígos]
taz <u>ón</u> amar <u>ill</u> o	_ / _ _ _ / _ / _ _	[tasóna maríyo]

Se ve que la consonante final de *el*, *muchos* y *tazón* se une a la vocal de la sílaba inicial siguiente (la *e* de *enano*, la *a* de *amigos* y la *a* de *amarillo*), y de esa manera, se obtiene el patrón silábico favorito en castellano.

- d) Cuando una palabra acaba en vocal y la siguiente es una vocal acentuada, por lo general, obtenemos:

A <u>ca</u> ba <u>e</u> so.	_ / _ _ / _ _	[a.ká.ba é.so]
P <u>a</u> rece <u>o</u> tra.	/ _ _ _ / _ _	[pa.ré.se ó.tra]
T <u>i</u> ene <u>u</u> na <u>t</u> iza.	/ _ _ / _ _ / _ _	[tjéne úna tísa]

Éstos son casos de real concurrencia de vocales, porque durante el silabeo, las vocales que se encuentran en un límite silábico permanecen como núcleos de sílabas distintas.⁶ Pero existen otros casos.

C. La siguiente regla se ocupa de estos casos.

La concurrencia de vocales en límite de palabras produce diversos fenómenos fonéticos.

a) De dos vocales, una de ellas pierde su *silabicidad*, o capacidad de ser núcleo de sílaba.

Está en su casa. _ _ ' _ _ ' _ _ [es.táen su.ká.sa]

Lo dejé a.yer. _ _ _ ' _ ' [lo.de.xeá yér]

Se unió a ellos. _ _ ' _ ' _ [seu.njoá é.yos]

En la emisión ininterrumpida de estas sílabas (puesto que un número tan pequeño de grupos acentuales no amerita la presencia de pausas), la vocal final de un grupo se une a la vocal inicial del siguiente grupo y se forman diversas combinaciones de semiconsonantes y vocales. Obsérvese que la vocal final de los verbos, antes del límite silábico, es acentuada.

b) Muchas palabras se emiten necesariamente con diptongos (*pueblo, grueso, teniente, viento*).⁷ Pero, además, existe un fenómeno de pronunciación coloquial que convierte a las

⁶ El *Esbozo...* de la Real Academia de la Lengua Española ofrece numerosas posibilidades de concurrencia vocálica en límites externos. Algunos "resultados" no coinciden con lo que ofrecemos.

⁷ Son los diptongos estructurales, como los describe Halle (1965), donde el acento revela la presencia de un segmento vocálico medio anterior que "diptonga", por oposición a otro que permanece inalterable ([dexámos]:[dexadés], etc.).

vocales anteriores [i] (y [e] cerrada), y posteriores [o] (y también la [u] cerrada) en semiconsonantes: la [j] *yod* y la [w] *waw*. Así sucede en los casos siguientes:

Ni yerba de ayer. _/_ _/_ [niyérba dea.yér]
→ [djayér]

No hay nada. _/_ _/_ [noái.náda]
→ [nwái.náda]

- c) Los siguientes ejemplos muestran cambios múltiples. Por un lado, como hay dos vocales iguales, en el límite entre las dos primeras palabras, desaparece una. O las dos vocales en el límite se transforman en una sílaba con una sola vocal pues la otra rebaja su altura. Por otro lado, la /d/ intervocálica al final de ambas emisiones, cae, permitiendo que dos vocales se unan. Pero una de ellas se vuelve semiconsonante.

Está atrapado. _/_ _/_ _/_ [es.tá.tra.pá.do]
→ [es.tá.tra.páo] → [es.tá.tra.páu]

Se había caído. _/_ _/_ _/_ [sea.bí.a.ka.í.do]
→ [sja.bí.a.ka.íu]

(De paso, una forma regional muestra aun otro diptongo [bí.a] → [bjá], en la oración [sja.bjá ka.íu])

- D. La última regla se refiere al acento característico en castellano.

El acento grave es predominante en castellano.

- a) Los grupos acentuales formados por dos y tres sílabas tienen un acento principal grave.

Jacinto trabaja en la chacra
[xa.sín.to tra.bá.xaen la.chá.kra]

Volvimos tarde ese día.

[bolb́imos tárde ése día]

[bolb́imos tárde sedía]

- b) Entre los acentos de cada una de estas emisiones se establecen diferencias de intensidad. Los acentos de mayor intensidad se llaman *primarios*. Cuando las sílabas acentuadas de un grupo rebajan su intensidad con relación a una sílaba más intensa, nos referimos a un *acento secundario*. En las oraciones precedentes, el segundo grupo acentual tiene acento primario; el primero y el tercero, acento secundario. No trabajaremos estas diferencias. Nos basta reconocer los acentos principales que cada grupo acentual registra.
- c) Como ya se vio, en palabras de cuatro sílabas o en grupos de cuatro o cinco sílabas con un solo acento principal, se genera otro grupo acentual con un acento muy disminuido, al que llamamos *terciario*, que es atraído fuertemente por el principal. Damos otros ejemplos, además de los vistos en (Ad, e).

el empresario _ _ _ _ / _ [elem.pre sá.rjo]

en mi casa _ _ / _ [en.mi ká.sa]

en mi casita _ _ _ / _ [en.mi ka.sí.ta]

Este acento es casi automático, por lo que no necesitamos registrarlo. Sólo dejamos constancia de su existencia. Si nos concentramos en los acentos principales de *empresario*, *casa* y *casita*, cualquier otro acento buscará cohesionarse con los acentos principales, o se dejará atraer por éstos.

E. Los cuatro tipos de reglas que hemos revisado se unen para proporcionar al castellano el ritmo característico que lo identifica. Estas reglas se actualizan permanentemente en nuestra habla, es decir, están siempre vigentes.

Observaremos ahora el tratamiento que tiene la conjunción *y* en la lengua, para probar las transformaciones que sufre la vocal de acuerdo con los sonidos contiguos.

Como se sabe, este conector (que es la vocal [i] cuando se lee de manera aislada) une dos palabras o dos formantes sintácticos de igual función.

Cuando *y* se encuentra en *un grupo fónico* (por lo general, conjunto de por lo menos dos grupos acentuales) son varios los casos que pueden encontrarse:

- a) En los siguientes ejemplos, la *y* une palabras o grupos acentuales: *monos y monas; sol y mar; Isabel y Roberto; el sol y la luna*.

Como vemos, la *y* se localiza entre dos consonantes. Cuando esto sucede, la *y* se une a la consonante final de la primera palabra y tiene valor vocálico: así, se forma una sílaba abierta en [i].

Por lo tanto, estos ejemplos se actualizan de la siguiente manera:

<u>monos</u> y <u>monas</u>	[mó.no si.mó.nas]
<u>sol</u> y <u>mar</u>	[só.li már]
Isabel y Roberto	[i.sa.bé.li rro.bér.to]
el <u>sol</u> y la <u>luna</u>	[el.só.li la.lú.na]

- b) Cuando la *y* precede a una vocal, sea que la sílaba anterior acaba en vocal, (como en los ejemplos *ceja* y *oreja; oso* y *osa; hermano* y *hermana*), o cuando la sílaba anterior acaba en consonante (como en *el sabor* y *el olor; a las niñas* y *a los niños*), el conector tiene valor consonántico: es [y]. Veámoslo:

<u>ceja</u> y <u>oreja</u>	[sé.xa yo.ré.xa]
<u>oso</u> y <u>osa</u>	[ó.so yósa]

her <u>ma</u> no y her <u>ma</u> na	[er.má.no yer.má.na]
el sa <u>bor</u> y el ol <u>or</u>	[el.sa.bór ye.lo.lór]
a las <u>ni</u> ñas y a los <u>ni</u> ños	[a.las.ní.ñaz yalos.ní.ños]

- c) Cuando el conector *y* sigue a una palabra terminada en vocal, siempre que la siguiente palabra empiece en consonante, (como en los ejemplos *mono* y *monito*; *Elena* y *Roberto*; *el bote* y *los remos*), su forma fonética es la de la semiconsonante [i].

<u>mo</u> no y <u>mo</u> nito	[mó.noi mo.ní.to]
E <u>le</u> na y Ro <u>ber</u> to	[e.lé.nai rro.bér.to]
el <u>bo</u> te y los <u>re</u> mos	[el.bótei loz.rré.mos]

- d) Cuando el conector *y* empieza un grupo fónico (segmento del habla precedido por una pausa, representada aquí por una línea oblícuca) es vocal [i] o consonante [y], sea que preceda a una consonante o a una vocal. Ejemplos:

<u>V</u> ino, y se <u>fue</u> .	[bí.no / i.se.fwé]
¿ <u>Y</u> esas <u>co</u> sas?	[yé.sas kósas]
	[i.é.sas kosas]

- F. Es bueno observar primero, en el verso, la vigencia de las reglas enunciadas. Las reglas difieren con respecto a la prosa pero no en su esencia.

Veamos el siguiente ejemplo, en ortografía regular y en transcripción fonética, con división silábica y las convenciones gráficas para las pausas finales e intermedias.

Si la reina de España muriera,
 Carlos V (quinto) quisiera reinar,
 correría la sangre española,
 como corren las olas del mar.

//[si.la.rréi.na.des.pá.ña.mu.rjé.ra /
 kar.los.kín.to.ki.sjé.ra.rrei.nár //
 ko.rre.rí.a.la.sán.gres.pa.ño.la /
 ko.mo.kó.rren.la.só.laz.del.már]//

En el poema o canción las sílabas aparecen en un número determinado por verso; el número y la forma de los grupos acentuales coinciden en los versos pares e impares. Las palabras finales de los versos impares tiene acento agudo, pero valen como graves. Obsérvese el esquema acentual para la estrofa, con los acentos principales para cada grupo:

-- / -- -- / -- -- / -- (10)
 -- / -- -- / -- -- / (9)
 -- / -- -- / -- -- / -- (10)
 -- / -- -- / -- -- / (9)

El ritmo está decidido por la regularidad en la aparición de los grupos acentuales, pero más específicamente por la manera en que se usan los acentos. Véase con atención la tendencia hacia los grupos acentuales graves. El número de sílabas es el mismo en los versos 1 y 3. Y también el número de los grupos acentuales. Lo mismo puede decirse de los versos 2 y 4 (mismo número de sílabas, mismo número de grupos acentuales).

En una lectura normal, en el grupo inicial del verso 1, *Si la reina*, hay cuatro sílabas y un acento grave principal, pero además un acento menos intenso, menor, al que hemos llamado *terciario*, justamente en la primera sílaba. Esto mismo ocurre con una lectura normal del primer grupo del verso 3, e igual, con las dos palabras del verso 4.

La transcripción fonética de las tres estructuras acentuales muestra este acento terciario, es decir, el mismo esquema acentual inicial.

[silarréina]	--	∠	--
[korrería]	--	∠	--
[komokórren]	--	∠	--

En cambio, la lectura natural, estándar, para el verso 2, muestra la presencia de dos grupos acentuales con acento principal, el primero de los cuales es, inclusive, de mayor intensidad que el segundo: [kárlos kínto]

Sin embargo, para unificar el ritmo, es decir, para lograr una perfecta regularidad en los esquemas de acentuación, el verso 2 se acomoda al esquema que repiten los otros versos.⁸

Podemos sostener que los cuatro versos de esta estrofa están perfectamente balanceados en el número de sus sílabas si contamos las sílabas subyacentes que teóricamente van después del acento agudo. Entonces puede decirse que, además del mismo esquema acentual, estos cuatro versos tienen diez sílabas.

G. En el famoso poema de Chocano, “Los caballos de los conquistadores”, podrán observarse todas las características mencionadas.⁹

//loskabáyo séram fwértes //
 loskabáyo séra nájiles //
 suspeskwéso séram fíno + sisusánkaz
 rrelusjénte + sisuskáskoz musikáles //
 //nó // noán sído lozgerréro solaménte /
 dekorása sipenácho + sitisónaz yestandartes /
 loskisiyéron lakonkísta + delasélba silosándes //

⁸ Si todo la estrofa, en lugar de ser leída, se canta, el acento terciario de las sílabas iniciales de los versos 1, 3 y 4, se hace más intenso de tal manera que se forma otro grupo con un acento más audible. Entonces, se escuchará: [síla rréina] / [kárlos kínto] / [kórré ría] / [kómo kórren].

⁹ Añadimos un cruz (+) para mostrar la cohesión entre grupos acentuales dentro del grupo fónico.

//loskabáyo sandalúses / kúyoz nérbjos tjénen císpaz +
 delarrása boladóra delosárabes /
 estampáron suzglorjósas serradúras /
 enlosékos pedregales / enlozrríoz rresonantes /
 enlaznjébe silensjósas / enlaspámpa senlasjérra +
 / senlozbóskes yenlozbáyes//

//yasí // abéses // alozgrítos desantjágo /
 entrelúmo yelfulgór delozmetáles /
 sebeía kepasába komún swéño /
 elkabáyo delapósto lalgalópe porlosáires //

Todas las nociones tomadas de la descripción suprasegmental del castellano pueden ser aplicadas en un programa de iniciación y afianzamiento de la lectura.

Propuesta metodológica

Objetivos: Asegurar fluidez en la emisión de los textos, adecuándolos al ritmo natural del castellano.

Los temas señalados en la descripción serán expuestos gradual y secuencialmente.

Captación del acento fónico

A la par que los niños aprenden a decodificar las grafías que expresan el sistema fonológico de la lengua, puede enseñárseles a captar también el acento, definido para ellos sólo como el lugar (la sílaba) donde recae la mayor intensidad o fuerza de la voz. Los ejercicios que veremos a continuación, pueden ser practicados, igualmente, con estudiantes de mayor edad, con deficiencias en su expresión oral, al leer. Y pueden ser igualmente útiles para cualquiera que tenga la necesidad de leer textos en prosa o en verso, en voz alta.

Un niño puede aprender a reconocer un acento si se le enseña a localizarlo (utilizando palmadas o golpecitos con la mano en la carpeta, o con los pies). Felizmente la mayoría de los programas de educación inicial consideran esta práctica, recomendable antes de que el niño aprenda a leer. Y que lo ayuda a interiorizar también la noción de sílaba.

Luego, se puede proponer la lectura de grupos acentuales, que van siendo graduados en número de sílabas y en número de acentos. Las instrucciones que se proporcionan tienen un fundamento lingüístico, pero recomendamos que se eviten los términos gramaticales.¹⁰

1. Se leen palabras y frases poniendo mayor fuerza (de voz) en las sílabas subrayadas. La mayoría de las palabras estructurales de una sola sílaba son atraídas por el acento de las palabras léxicas.

ma <u>le</u> ta	mi ma <u>le</u> ta	en mi ma <u>le</u> ta
mu <u>ñe</u> ca	la mu <u>ñe</u> ca	a la mu <u>ñe</u> ca.

2. Las secuencias de grupos acentuales de 2 y 3 sílabas son leídas como una sola unidad.

ese <u>n</u> ido	este <u>s</u> apo	esa mu <u>ñe</u> ca
ese <u>n</u> udo	este <u>b</u> anco	esa <u>c</u> ocina

3. Los ejercicios deben considerar estructuras usuales en el habla; y también estructuras tomadas de textos impresos, como estos casos de ampliación de oraciones.

a. El <u>m</u> ar	El <u>m</u> ar que <u>b</u> aña la <u>c</u> osta.
<u>A</u> nimales y <u>p</u> lantas	<u>A</u> nimales y <u>p</u> lantas que <u>n</u> o <u>v</u> emos en la <u>c</u> osta.

¹⁰ Utilizamos para las siguientes secciones ejercicios que la autora escribiera en los textos de Ciencias Sociales *Casa Nuestra, Puente, Retablo y Parque* (Editorial Tarea).

- b. La tierra Removemos la tierra.
 Los almácigos Transplantamos los almácigos.

De esta manera, el lector puede ir controlando los acentos. Pero como la lectura es algo integral, al mismo tiempo, se van tratando otros aspectos del lenguaje, como la relación entre la fonética y la transcripción ortográfica.

4. Al leer, se va asociando la noción de sílaba con su correcta graficación. Antes que una relación *fonema-letra*, el lector de castellano procesa el texto escrito mediante una relación *sílaba fonética-sílaba gráfica*. En este ejercicio se trabaja la serie *ca, co, qui* y algunos derivativos, y se observan casos de desplazamiento acentual.

- a. La mosca mosquita come solita
 Paca Paquita poco poquito
- b. flor florero florería
 fruta frutera frutería

5. El lector se acostumbra a identificar la mayor intensidad de su voz en ciertas sílabas. Pero puede aprender algo más. Que cuando una sílaba tiene tilde, esa sílaba tiene acento fónico; y cuando no la tiene, el acento fónico es predecible: siempre estará en una sílaba antes de la sílaba final.

- el salón unas bolas
 los ríos lindo casino
 las máquinas pocas ventajas ¹¹

¹¹ También es parte de la regla que las palabras escritas con -y, -r y -l tienen acento fónico en la última sílaba: pejerrey, alfiler, horizontal.

El silabeo característico en castellano y los fenómenos de fonética sintáctica que este silabeo produce

1. Cuando la destreza en la asignación del acento y la decodificación es mayor, se trabajan otras estructuras (del silabeo).¹²

- a Hay un pajarrito (leer: [áyum pajaríto])
 En este nido (leer: [enéste nído])
 Es un gusano (leer: [ésun gusaníto])
Casa Nuestra, 65
- b. para tocar a Motijta (leer: [para tokára motíta])
para mirar el mundo (leer: [pára mirárel múnido])
Casa Nuestra, 72

2. La [s] final forma sílaba con la vocal siguiente.

- los árboles (leer: [losárboles])
 muchos árboles (leer: [múcho sárboles])
 muchas hachas (leer: [múcha sáchas])
Casa Nuestra, 83

3. La concurrencia de vocales iguales se resuelve con la fusión de las dos vocales en una.

- éste es rojo (leer: [éstez rrójo])
éste es azul (leer: [éste sasúl])
éste es amarillo (leer: [éste samaríyo])
Casa nuestra, 75

¹² Aquí hemos añadido un esbozo de transcripción fonética que puede ayudar al profesor. Tal transcripción no aparece en los textos mencionados. La idea es que el lector concentre su atención en las sílabas acentuadas.

4. Cuando concurren dos vocales, especialmente si son átonas, una de ellas se cierra, y se une a la vocal siguiente; y se forma un diptongo, dentro de una sola sílaba.

<u>todo el año</u>	(leer: [tódoe láño])
<u>todo el tiempo</u>	(leer: [tódoel tjémpo])
<u>todo el invierno</u>	(leer: [tódoe limbjérno])

Casa Nuestra, 69

5. Son variadas las posibilidades para el “encuentro” entre segmentos finales e iniciales.

<u>las hojas</u> de los <u>algarrobos</u>	(leer: [lasóxas de.lo.sal.ga.rró.bos])
la <u>lana</u> de las <u>ovejas</u>	(leer: [lalána de.la.so.bé.xas])
<u>las alas</u> del <u>cóndor</u>	(leer: [lasálaz delkóndor])

Casa Nuestra, 87

6. La presencia del morfema de plural obliga a la reestructuración silábica de la frase (aparece un nuevo límite).

la <u>ley</u>	las <u>leyes</u>	(leer: [lazlé.yes])
el <u>país</u>	los <u>países</u>	(leer: [lospa.í.ses])
la <u>ciudad</u>	las <u>ciudades</u>	(leer: [la.siu.dá.des])

7. Algunos poemas infantiles emplean estructuras fónicas recurrentes. Como estos versos de tres grupos acentuales (tres sílabas y acento grave).

<u>Estaba</u> la <u>gata</u> <u>Gabriela</u>	- - - - -
<u>saltando</u> con <u>gracia</u> la <u>soga</u>	- - - - -

Casa Nuestra, 39

8. Una frase simple de un solo grupo acentual “crece” al añadirse otro grupo acentual. También aumenta el número de sílabas.

los cerros _ _ ´ _
 los cerros de la quebrada _ _ ´ _ _ _ _ ´ _ _
 la forma _ _ ´ _
 la forma de los cerros _ _ ´ _ _ _ _ ´ _ _
 la semilla _ _ _ ´ _
 la semilla de la rosa. _ _ _ ´ _ _ _ _ ´ _ _
 Casa Nuestra, 81

9. Al añadirse a una oración un intensificador como *muy*, se modifica la forma fónica de la oración.

- a) Su suelo es accidentado.
 //suswélo é saksidentádo//
 Su suelo es muy accidentado.
 //suswéloes / mú yaksidentádo//
- b) Es una región lluviosa.
 //é súna rrexjón + yubjósall//
 Es una región muy lluviosa.
 //é súna rrexjón / mú yubjósall//
 Puente, 73

10. Poco a poco esperamos que el lector identifique el lugar donde recaen los acentos principales. Hacemos este ejercicio:

*¿Aprendiste ya a reconocer las sílabas acentuadas?
 Subráyalas. Te ayudamos diciéndote el número de acentos.*

- a. Nueve planetas giran alrededor del sol (5 acentos).
 b. Los planetas reciben la luz y el calor de las estrellas
 (5 acentos)

11. Los ejercicios dejan de ser sólo fonéticos. Se incluyen temas gramaticales.

Leemos pares de oraciones. La segunda incluye una sustitución.

- 1a. Las alumnas de primer año / se encargan de cuidar las plantitas del jardín.
- 1b. Las de primero, / se encargan de cuidar las plantitas del jardín.

Parque, 41

Segmentación y cohesividad de los componentes sintácticos

Los componentes obligatorios mínimos de la oración básica (agente, verbo, objeto), tienen generalmente formantes fónicos equivalentes a un grupo acentual cada uno.

Mi hermano leyó tu nota. _ ' _ _ ' _ ' _

Tres acentos (tres grupos acentuales) pueden ser leídos en una sola emisión consecutiva que los abarca. No hay quiebres evidentes.

Cada componente básico puede expandirse adquiriendo un grupo acentual más.

Mi hermano José no leyó tu nota final.

_ ' _ _ ' ' _ ' _ ' _ _ ' _

Con seis grupos acentuales (seis acentos), la oración debe ser segmentada de acuerdo a las *unidades sintácticas* que la componen. Una solución natural para este problema es el siguiente: Después de *Mi hermano José* (dos acentos), se interrumpe la voz mediante una pausa, (aquí usamos una raya obli-

cua (/). Los restantes cuatro acentos corresponden sintácticamente a una fórmula negativa (dos acentos) y a una estructura *sustantivo más adjetivo* (dos acentos). Los cuatro acentos están naturalmente integrados en dos secciones, que se leen como unidades distintas, pero sucesivas. Cada sección se grafica separada de la otra por medio de una cruz (+). Entre ellas *no* hay necesidad de colocar una pausa. El esquema de una oración así descrita es:

// _ / _ _ / _ / _ / _ + _ / _ _ _ / _ //

1. Una oración básica con el verbo *trabajar* va expandiéndose al recibir; **a) una ampliación de tiempo** (un grupo acentual que no varía la composición total de la oración; **b) una ampliación de tiempo con dos grupos acentuales** (que al cohesionarse obligan a la separación de los dos formantes básicos; **c) una ampliación temporal compuesta** (desde ... hasta ...) con cuatro acentos, organizados de dos en dos, en una sola emisión; y **d) una ampliación temporal con seis acentos**, divisible en dos partes (con tres acentos cada una). Debido a su complejidad, la ampliación tiene una pausa para dividir a los dos grupos. La pausa principal obedece a una natural división sintáctica: la oración básica frente a la ampliación temporal.

Juanito trabaja. _ / _ _ _ / _ / _

a) Juanito trabaja los lunes. _ / _ _ _ / _ / _ / _

b) Juanito trabaja todos los días.

_ / _ _ _ / _ / _ + _ / _ _ _ / _ / _

c) Juanito trabaja / desde las ocho hasta las tres.

// _ / _ _ _ / _ / _ _ _ + _ / _ _ _ //

d) Juanito trabaja / desde las ocho de la mañana / hasta las tres de la tarde.

_ / _ _ _ / _ / _ _ _ _ _ / _ / _

_ / _ _ / _ _ / _ / _

Aunque estamos analizando con mayor atención aspectos fónicos superficiales de la oración, no debemos perder de vista que la fluidez que buscamos alcanzar en la lectura obedece a un análisis mental de los textos como *entidades globales*. Una oración es una unidad que debemos abarcar con la mirada, hacer que coincida con un todo semántico, y darle una forma fónica unitaria (que fisiológicamente corresponde a un ciclo respiratorio completo). Esta observación vale tanto para la lectura de una oración de un solo grupo acentual como para la lectura de un texto largo, no importa cuántas divisiones internas encontremos.

2. Nos concentraremos ahora en la lectura de diversas *ampliaciones temporales*, complementos de la oración básica. En todos los ejemplos, la pausa está marcada gráficamente por la coma, cuando la ampliación inicia la oración.

a) Al empezar la primavera, / nacen los pajaritos.

Durante todo el año, / crecen los animalitos

Puente, 119.

b) Elegimos a nuestro alcalde y concejales / cada cuatro años.¹³

Esta vez, / hombres y mujeres / colaborarán en la limpieza.¹⁴

Puente, 53

¹³ Dentro del grupo fónico, antes de la pausa, porque hay cuatro grupos acentuales, ubicamos el signo cohesionador después del primer grupo: [elexímo + sanuéstroal káldei consejales]

¹⁴ Son posibles, tanto una pausa como un quiebre entre dos grupos: [ómbre simuxéres + kolaboraránen lalimpjésa].

- c) En marzo/
 Durante el año /....
 Cuando llegamos a la escuela, /....
 Mientras nosotros estamos de vacaciones, /...¹⁵
Retablo, 41
- d) Nací / el 3 de marzo de 1982.
 Mi clase ganó las olimpiadas escolares / en 1990.
Retablo, 113
- e) Hace nueve años, / mi papá vino a Lima.
Hace un año, / María empezó a trabajar / en una
oficina.¹⁶
Retablo, 115

3. Cuando se trata de *oraciones compuestas*, una pausa las divide. Ésta coincide generalmente con la presencia de un conector; un punto y coma; y a veces, sólo comas.

- a) Yo nací en un pueblo del Cuzco; / pero ya no me acuerdo de la sierra.
- b) Nuestro océano se llama Pacífico; / sin embargo, / sus aguas no son tranquilas.
- c) Buscamos vidrios, / arena, / plantas acuáticas, / y agua del río.
- d) En el verano usamos ropa ligera; / en el invierno, / ropa gruesa.
- e) Nuestro territorio está lleno de huacas; / también / lleno de templos.

¹⁵ Solución similar a la de la nota 14: [mjéntraz nosótro + sestámos debakasiónes / ...].

¹⁶ En el primer ejemplo utilizamos la pausa para oponer la oración principal a una frase temporal. En la segunda oración, las pausas separan una frase temporal y una frase de locativo. Ésta es una forma de lectura *lógica* preparada. Pero la lógica puede guiar otra interpretación. Podríamos leer:

Hace un año, / María / empezó a trabajar en una oficina.

- f) Antes, / el hombre viajaba a pie / o a caballo; / ahora, / viaja por carretera / o por avión.
- g) Cuando éramos pequeños / nos gustaba escuchar / cuentos, fábulas o leyendas.
- h) Muchas veces, compramos, vendemos / o intercambiamos / los objetos de nuestras colecciones.

Puente, Retablo, Parque

4. No importa cuál sea la extensión de una oración, los grupos acentuales se agrupan, a su vez, en segmentos mayores, pero éstos no sobrepasan el número de tres.

La siguiente es una muestra de *habla oral*, que como se dijo al principio brinda los fundamentos para la *lectura oral* de textos.

La educación debe estar ... al servicio de las mayorías.
Tenemos que tener eso ... muy, muy en claro.

//a edukasjón débestár / al serbísjo delazmayorías //
tenémos ketené.réso / múi.múyen.kláro //

El habla oral permite variaciones y segmentaciones dictadas por la necesidad de la comunicación y por el conocimiento que los interlocutores tienen del contexto, de la situación que los reúne, que posiblemente son factores más importantes que la estructuración sintáctica de la oración (Sosa 1999). Diversas interpretaciones pueden hacer variar los tipos de segmentación que hemos mencionado. Sin embargo, siempre hay coincidencias sintácticas y semánticas con estructuras propiamente fonéticas. Si estas coincidencias no se dan cuando una persona lee un texto impreso, con toda seguridad, el público o el grupo que escucha perderá el sentido del texto, pero igual le ocurrirá a quien lee.

Bibliografía

- Abascal, M. D;** Benito, J. M.; Valero, F. *Hablar y escuchar*. Barcelona, Ediciones OCTAEDRO, 1993.
- Garde, Paul.** *L' Accent*. Paris, Press Universitaires de France, 1968.
- Mendoza, Aída.** "Leemos cada vez mejor. Actividades", en *Casa Nuestra, Puente, Retablo, Parque*. Lima, Tarea, 1993-1994
- Mendoza, Aída.** "Elaboración de textos de lectura. Consideraciones técnicas". En *Acerca de la lectura* (de próxima aparición)
- O'Connor, J.D.** *Phonetics*. England, Penguin Books, 1973.
- Real Academia de la Lengua Española.** *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Gredos, 1973.
- Sosa, Juan Manuel.** *La entonación del español*. Madrid, Ediciones Cátedra, 1999.
- Ubidia, Abdón.** "La Lectura y las nuevas tecnologías" en *Capítulo Aparte*. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Año II, N° 5, 3-4, 2003.